

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*"Este precepto os doy: Amáos
los unos a los otros como Yo os he
amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

Ante la evidencia

John Traynor, de la Marina inglesa, de la diócesis de Liverpool, fué movi-
lizado y enviado a América al estallar
la guerra europea.

El 18 de octubre de 1914 fué herido
en la cabeza.

Perdido el conocimiento, y en grave
estado, fué trasladado a Inglaterra, don-
de después de cinco semanas, recobró
el sentido y estuvo en franca convale-
cencia. De nuevo se incorpora a su re-
gimiento.

En febrero del 15 vuelve a ser heri-
do, aunque levemente, al parecer.

En abril del mismo año, dos proyec-
tiles le atraviesan el pecho de parte a
parte; dejándole también un brazo ca-
si destrozado.

Ya en el hospital, se intentaron va-
rias curas a fin de no amputarle el bra-
zo. Todo fué inútil. En noviembre, el
doctor Saanders, cirujano de la Marina
inglesa, manda amputar el brazo, pero
Traynor, a pesar de los dolores que su-
fre, no lo consiente.

En vista de esto se le declaró definiti-
vamente inhábil, con una pensión de 80
libras mensuales.

Retirado a Liverpool, consulta a los
doctores Warringtón y Nerson, los cua-
les deciden, de acuerdo con el cirujano
Mac Murbay, una operación que no da
resultado.

Su estado se agrava: Los ataques epi-
lépticos se suceden frecuentísimamente.

Perdidas las esperanzas, John Tray-
nor decide acudir a Lourdes a donde
llega el 22 de julio de 1923, con los pe-
grinos de Liverpool.

Al día siguiente, los doctores Azur-
dia, de Lourdes, Denis Film, de Liver-
pool, y James Marley, de Vallesley, vi-
sitaron al enfermo y certificaron que
se hallaba en el estado anteriormente
descrito.

El 25 asiste John Traynor, desde su
camilla a la procesión eucarística. La
fe en este misterio crece de una mane-
ra tan gigante, que no bien ha desapa-
recido de su vista la custodia, Traynor
siente una fuerza hercúlea, un revivir
de todo su organismo, que él mismo se
cree presa de un delirio.

El consejo de médicos que examinó
a John Traynor antes y después de su
cura milagrosa certifica en la «Oficina

de comprobaciones médicas» corres-
pondiente al 7 de Julio de 1926, lo que
sigue:

«Que el herido de la gran guerra,
Traynor, natural de Liverpool.

- a) puede andar perfectamente.
- b) que ha recuperado el uso y las
funciones del brazo derecho.
- c) que recobró también el movimien-
to de las articulaciones inferiores.
- d) que la herida de la cabeza, mortal
de necesidad, se encuentra totalmente
cicatrizada.

e) que no ha intervenido en todo es-
te proceso acción médica alguna ni qui-
rúrgica».

John Traynor se ha dedicado, en Li-
verpool, al comercio de carbón, y con-
duce un camión de cinco toneladas que
él mismo ayuda a cargar.

La ciencia no ha podido explicar aun
cómo se han reunido «instantáneamen-
te» los nervios del plexo braquial des-
pués de una herida de ocho años y có-
mo se ha reanudado la vida sensitiva
y motriz de un brazo completamente
atrofiado.

Traynor no ha estado ni un solo día
enfermo ni se ha resentido de nada,
desde el día de su famosa curación.

Por lo cual, los médicos de la «Ofici-
na de Comprobaciones médicas» han
declarado que la cura prodigiosa y de-
finitiva de este herido supera las fuer-
zas de la Naturaleza.

J. González de Rodas.

SHERLOCK HOLMES DERROTADO

Un jesuita mejicano le descubre cómo
se «retratan» espíritus.

El célebre escritor inglés sir Arthur
Conan Doyle, autor de las fantásticas
aventuras de Sherlock Holmes, se de-
dica hace algún tiempo en los Estados
Unidos a estudios y propagandas epi-
ritistas. Ultimamente afirmó que los es-
píritus pueden ser fotografiados, y pa-
ra probarlo anunció que en uno de los
teatros más famosos de Nueva York iba
a proyectar algunas vistas fotográficas
en las que claramente aparecerían los
retratos de los espíritus de algunos sol-
dados muertos en la gran guerra. El
públicolleno el teatro, ávido de aquella

emoción ultraterrena que se le prome-
tía. Conan Doyle dió una conferencia
sobre la naturaleza y el fundamento de
los fenómenos espiritistas, y a continua-
ción presentó el número sensacional.
Proyectóse en la pantalla una vista del
sitio en que se alza la tumba del solda-
do desconocido, en Londres. Alrededor
se veía una muchedumbre inmensa, re-
cogida, inclinadas las cabezas en acti-
tud de oración. En primer término apa-
recían como flotando algunas imágenes
aéreas, pero bien definidas, como de
espíritus corpóreos o de cuerpos epi-
rituales. Aquellos eran—Conan Doyle
lo afirmaba categóricamente—los retra-
tos de los espíritus de algunos soldados
de la gran guerra, que atraídos por la
influencia de algunos «mediums», es-
parcidos entre la muchedumbre que
aparecía fotografiada, habían sido tam-
bién retratados en la misma placa.

Los espectadores, a la vista de aque-
lla «fotografía espiritista, la más gran-
de del mundo», y sugestionados por las
patéticas insinuaciones y aseveraciones
del orador, se excitaban por momentos.

Desapareció la primera fotografía, y
apareció otra; era más clara aún: los
espíritus de los muertos tenían una fi-
sonomía más real y... más viva.

—¿Los véis?—preguntó Conan Doy-
le—¿No advertís cómo los espíritus se
han deslizado sobre la muchedumbre?
Los podréis ver de igual manera en
muchas otras partes.

—Sí, sí; ellos son—gritó una mujer,
frenética, y otra infeliz, en el colmo del
paroxismo, creyendo reconocer entre
los espíritus fotografiados a un hijo su-
yo que sucumbió en los campos de Bél-
gica, fué presa de un ataque nervioso.

El conferenciante terminó la sesión
en medio de un silencio terrorífico de
los presentes, que significaba para él
un triunfo más resonante que el que al-
canzara cuando hilvanó las más estu-
pendas aventuras de Sherlock Holmes.

* * *

En el Holly Cross College de Wor-
cester, Massachussets, es profesor de
castellano el padre Carlos María de He-
redia, de la Compañía de Jesús. Hijo
de una distinguida familia mejicana,
fué desde niño, por inclinación de su
ingenio agudo y curioso, aficionado a
los trucos y sorpresas de la pequeña

magia recreativa. Desterrado de su tierra con todos los demás jesuitas, hace ya años que se halla en la gran república norteamericana. Al tener noticia de las conferencias de Conan Doyle, decidió responder a ellas en forma adecuada, valiéndose en alguna manera de la ayuda de la Prensa.

En la Redacción de un gran diario neoyorquino hablaba así el padre Heredia a los redactores:

«Claro está que puede Dios hablar directamente a cualquier viviente y tomando formas visibles, o hacerlo por medio de cualquier espíritu, y en la forma que crea conveniente. Pero que los espíritus de los muertos estén pendientes en absoluto de la voluntad de los hombres, y se les aparezcan cuando éstos quieran en forma corpórea y les hablen, sin otro objeto que el de satisfacer ridículas curiosidades o el de conseguir otros fines no menos indignos, repugna al mismo sentido común. En cuanto a esas candorosas pruebas que aporta Conan Doyle, las reproduciré yo iguales y cuantas queráis, sin que tengan ninguna intervención en ellas los espíritus».

Y, en efecto, empezaron las experiencias intervenidas por un periodista admirador de Conan Doyle, un artista y un fotógrafo experto. Encerrados los tres en la cámara obscura, señalaron los testigos una placa sin revelar. Luego el fotógrafo retrató en ella a sus dos compañeros. Al revelarla, apareció sobre sus imágenes otra imagen aérea y blanquecina: la del almirante Beaty. Una admiración empezó a eclipsar a otra admiración.

Siguieron las experiencias. En otra placa se reprodujo el retrato de un personaje famoso; a ambos lados aparecían en la fotografía las «sombras» del mismo Conan Doyle y de otro tipo conocidísimo. Por último, pasó ante la cámara el mismo padre Heredia; en la fotografía apareció también la sombra aérea de un soldado que presentaba armas.

—Podría multiplicar las pruebas— añadió el padre Heredia—y reproducir las fotografías de los espíritus de todos los muertos y vivos.

El entusiasmo desbordaba en la reunión; no cabía duda de que la sesión aquella había sido la más fina ironía de las pruebas espiritistas de Conan Doyle; pero quedaba una incógnita que excitaba la curiosidad. ¿De qué manera se lograba dibujar en las placas aquellas imágenes de espiritual apariencia?

Naturalmente, el fotógrafo fué quien primero lo adivinó.

—Es fósforo—dijo.

—Naturalmente—respondió el padre jesuita—; felicito a usted por su perspicacia, y... ya sabe usted cómo hacer la competencia al «cronista» de Sherlock Holmes en su nuevo sistema de sensacionales publicidades.

.....
Aprende a sufrir con paciencia los defectos y flaquezas ajenas, pues que tú también tienes mucho que te sufran los demás.

EN EL MULADAR

Mendigo: tu blasfemia me estremece...
Deja que olvide a Dios el venturoso;
pero tu labio hambriento y asqueroso
con renovada fé bendiga y rece.

Todo, menos su Dios, le pertenece
al opulento, sano y poderoso,
y el pobre, miserable y haraposo,
de todo, excepto de su Dios, carece.

Dios es al cabo el único enemigo
del vano, del audaz, del sibarita,
y la sola esperanza, el solo amigo

de quien llora, padece y necesita...
¡Sin Dios, el universo se anonada!
¡Sin Dios, el rico es Dios, y el pobre nada!

PEDRO A. DE ALARCÓN.

Del campo protestante

La prensa diaria del mundo entero ha comentado estos días en todos los tonos el largo y ruidoso debate promovido en la Cámara de los Comunes sobre el *Prayer Book*, debate que terminó con la votación que por 238 votos contra 205 rechazó el ritual reformado de los anglicanos.

Es el *Prayer Book* el ritual de la iglesia anglicana, el libro donde se contienen las oraciones, rito y ceremonias usadas en las iglesias protestantes de Inglaterra.

El actual data del año 1662.

Pero sin duda les parecía anticuado a los obispos anglicanos y con ánimo de modernizarlo, acometieron hace tiempo la empresa de su revisión y reforma.

Tales han sido las innovaciones de fondo y forma en él introducidas, que en nada se parece al anterior.

Los autores de la reforma han querido dar gusto a los dos bandos en que actualmente se divide el protestantismo inglés: los *anglo católicos*, que tienden a ir restaurando las prácticas de la Iglesia Romana repudiadas por los reformadores y los *modernistas* que no conservan de cristianos más que el nombre, pues en realidad son ateos y racionalistas.

Una concesión a los primeros es permitir que se reserven el pan y el vino consagrados, no para prestarles adoración, sino sólo para dar la comunión a los enfermos.

Condescendencias con los segundos (y bien significativas) son el haber suprimido, en las preces del bautismo el pasaje bíblico alusivo al milagro de Pentecostés y en las ceremonias del matrimonio, la fórmula de obediencia de la esposa.

Y ha sucedido lo que tenía que suceder, lo que todos esperábamos: que no ha satisfecho ni a unos ni a otros y ha venido a empeorar notablemente el mal estado de cosas que se advierte dentro del campo protestante inglés y aun pudiéramos decir, de todos los países.

Gracias a Dios, los protestantes no logran entenderse y los gérmenes de descomposición que encierran los principios cardinales de la reforma, comienzan a dar su fruto.

Efectivamente, el protestantismo se disuelve, se viene abajo, y esto fatal, necesariamente, en virtud de la fuerza centrífuga y disgregadora del grito rebelde de Lutero.

Los primates se han dado cuenta de este fenómeno de rápida descomposición y han creído que con un cambio de postura, todo quedaría arreglado. Pero no; el mal está más hondo.

Es cierto que el lenguaje del viejo ritual resultaba anticuado; el inglés del siglo XX no es el inglés del siglo XVII, como el español de hoy no es lo mismo que el de Calderón y de Cervantes; esto es natural, porque las lenguas vivas evolucionan, se desarrollan y pulimentan con el uso constante de los pueblos que las hablan y al rodar de boca en boca.

Esto ha suministrado un precioso argumento de la sabiduría, previsión y prudencia con que la iglesia católica escogió para su liturgia un idioma culto y rico no sujeto a tales mudanzas, por ser lengua muerta.

Las variaciones de fondo no hay por qué comentarlas; la verdad es una e inmutable hoy como ayer y conocido es el argumento famoso esgrimido por vez primera por Bossuet: *Tú varías, luego no eres la verdad*.

La reforma no ha prosperado. Un organismo político ¡qué absurdo! ha derribado una medida esencialmente eclesiástica, puramente litúrgica y de disciplina aprobado por todos los órganos de la jerarquía protestante.

En la votación han tomado parte diputados pertenecientes a distintas confesiones; votaron en pro los anglicanos y en contra los diputados del Ulster, de la iglesia de Irlanda y Lloyd George que no es anglicano.

La única actitud decorosa entre los disidentes ha sido la de los católicos, que se han abstenido de votar.

Las consecuencias que esto traerá fácil es preverlas; se extiende la descomposición interior, cunde la indisciplina y confusión, se acentúa la tirantez de relaciones entre el parlamento y la iglesia y se levantan voces pidiendo a gritos la separación y la libertad.

El protestantismo va describiendo dos trayectorias opuestas: una de aproximación a Roma y otra que tiende al racionalismo y al ateísmo.

El temor de favorecer a los anglo-católicos ha sido el argumento Aquiles de los opositoristas.

Pero el fenómeno es real y cierto: los ojos se vuelven instintivamente hacia Roma; quizá ha sonado la hora del retorno del hijo pródigo.

Roguemos a Dios para que pronto no haya en el mundo más que un solo rebaño y un solo pastor.

L. AINA NAVAL.

NECESITAMOS: Corresponsales administrativos para fuera de Gijón.

CHARLA

—Manolo, ¿quieres acompañarme al cine? Hoy no vienen mis amigas y, ya ves, no voy a ir sola.

—Tu compañía siempre me resulta agradable, bien lo sabes, queridísima hermana y desde luego que no está bien ni medio bien que vayas sola, pero...

—Pero ¿qué?

—¿Qué clase de película es la que echan?

—Ay, no lo sé, la cuestión es pasar una hora agradablemente, porque, ya tu ves, la tarde está aburrida, triste, lluviosa y no se puede pasear, mejor diré no es costumbre pasear en las horas de teatro y cine.

—Ya, ya; estoy al tanto de las ridiculeces modernas. Es preferible el aire viciado, dos veces, de los teatros, al aire puro de la calle.

—No te pongas tonto, Manolito, que ese no es el modo de pensar del día y tú no eres viejo; eres como yo puro *platino*, valor en circulación todavía.

—En resumidas cuentas, que no sabes o no quieres decirme qué película vamos a ver y yo con estas condiciones no me expongo.

—¿Qué más te dá que sea de reír o de llorar?

—No me da más, por eso, concedido; por lo que me da más es que sea o no recomendable, esto es: moral o inmoral; estimuladora al bien o incitadora al mal, para ir o dejar de ir.

—Mira, si vamos a andar con repulgos de moralista, entonces adios diversiones, encerraditos en casa como en un convento a esperar la santa muerte.

—Hazme el favor de discurrir como persona sensata, como joven educada en cristiano por nuestros padres, que de Dios gocen, y no como tantas y tantas señoritas del día que por afán de exhibición y de no privarse de ningún goce no quieren acordarse de las leyes de Dios que es forzoso cumplir. Te tengo en mejor concepto que a todas esas alocadas criaturas, sino víctimas de su maldad, víctimas de su frivolidad, por lo menos.

Se puede ser un buen cristiano, más todavía, un santo, y tener el carácter alegre, divertido, no huyendo las distracciones y espectáculos que se nos ofrezcan cuando unas y otros sean lícitos. Si ello es una necesidad al espíritu. Además que el cristiano es el que más motivos tiene para estar siempre contento.

De esto mucho puedes aprender en tu santa patrona Teresa de Jesús y en San Luis Gonzaga, quien preguntado una vez estando jugando al billar, qué haría si le avisaran que tenía la muerte inmediata, contestó sin inmutarse: seguir jugando. Si nosotros sabemos que en aquella diversión, en aquel espectáculo a que asistimos no hay ofensa a Dios, ni nosotros con nuestra presencia provocamos el escándalo, ¿por qué dejarlo, ni rehuirlo? Pero si esa diversión y ese espectáculo es de los muchos que hoy se estilan, entonces no solo no debemos de asistir a él aunque nos lo brinde quien quiera, sino que debemos dar el *¡alerta!* a otros para que no sean víctimas del engaño.

—¡Magnífico! Aplausos en el auditorio. Ya veo que tu no eres de los jóvenes del día.

—De los que se dejan llevar de estos silbos de la serpiente, no; de los que contra la serpiente van, sí. Y éstos son más de los que tú te crees.

—Claro, por algo eres de esos jóvenes que llaman propagandistas.

—A mucha honra, pero con el sentimiento de no poder convencer a mi queridísima hermana, para la que deseo muy íntimamente todo lo bueno habido y por haber en la tierra y en el cielo. Si no te quisiera no te aconsejaría así.

—Te agradezco el buen cariño de hermano que me tienes y tus consejos, que no parece sino que estás siempre en la tribuna.

—Mañana, en el teatro, se echa una obra de las que pueden verse, zarzuela de las mejores para tí que tanto te gusta el canto y al música. ¿Vamos allá?

—Aceptado. ¿Te violentarás por ello?

—Ya sabes que el teatro y el cine me gustan mucho, pero cuando el teatro y el cine son conformes con los sentimientos de un alma católica. De aquí la famosa respuesta de aquel Cardenal: «para ir al teatro hay grandes ejemplos en pro y grandes ejemplos en contra», y es que el teatro como escuela de costumbres, es centro de moralidad y centro de corrupción, plantel de virtudes y foco de errores y horrores.

Foco de horrores y corrupción fué nuestro teatro D. hace pocos días, al que se le ha podido aplicar este tristísimo párrafo:

«No existe nada tan triste, tan repugnante, que más invite a analizar las miserias de la sociedad, como esos espectáculos de zarzuelilla burda, de «cabaret» y de «varietés», donde unas pobres mujeres, explotadas, envilecidas y aherrojadas por la miseria del hambre, bailan y berrean una letra absurda al compás de triste musiquilla transnochada, que corea un público ignorante, burdo, sin sentido moral. Si estudiamos la psicología de estos espectáculos, ¡cuánta tristeza dejan en el alma!»

Y no ha sido esto lo peor, con ser tan malísimo, que fué también desconsolador el que a tales crímenes cooperasen con su dinero y presencia personas que se tienen por cultas y hasta por católicas... ¡valiente catolicismo! No contemos con ellas para cuanto tenga referencia con la valiente defensa de las sanas ideas y principios católicos; ya las cogió el demonio por su cuenta y de él son más que de Cristo. Las volveremos a ver en los próximos Carnavales y puede que en alguna Comunión de desagravio; todo lo mezclan.

—Otra vez aplausos en el auditorio. Para mí que te estás ensayando para algún mitin contra la inmoralidad de los espectáculos.

—Siempre estoy en activo servicio, como soldado de fila en los ejércitos de la Verdad. Allá los que, haciendo traición a sus creencias, se han pasado a los del error y la sensualidad. Como a todos, les llegará el día de ser juzgados severísimamente.

—No conozco la película que se echa hoy y ante la duda, me quedo.

—Muy bien; «vale más prevenir que lamentar».

.....
En realidad, son muchas las personas que te prometen su ayuda, aunque mañana te abandonen en tu mayor angustia.

NOTICIAS

La piscina de Lourdes constituye la espina dolorosa de los enemigos del catolicismo y es el gran consuelo de los fieles cristianos.

La ciencia impía acumuló toda clase de argumentos contra los hechos sobrenaturales que suceden en el famoso santuario, y resulta que cada año son más numerosas las peregrinaciones que de todo el mundo acuden a postrarse donde Bernardeta vió a la Inmaculada Concepción.

¡No hay milagros!, gritan frenéticos los impíos acudiendo a Lourdes a examinar las curas prodigiosas, y de vez en cuando un incrédulo como el médico Tozous, grita vencido: «Credit quia vidi» (Creo porque he visto), o un enemigo de la fé, cual el doctor Bidayn, de Lyon, cae a los piés de María Inmaculada, rezando fervorosamente el Santo Rosario.



Palabras augustas.— Su Santidad el Papa, contestando a la felicitación que le han dirigido los cardenales con motivo de la fiesta de Navidad, ha manifestado, que, por una parte, experimenta su espíritu gran regocijo al apreciar la actitud de obediencia y adhesión de una gran masa de los católicos franceses a la Santa Sede; produciéndole, en cambio, gran amargura que una fracción permanezca en rebeldía, y también los horrores de la guerra en China y la situación de Méjico y Rusia, extrañándose de que, hasta ahora, las potencias no se hayan puesto de acuerdo para acabar con tantas crueldades.



Almanaque de Cultura Religiosa para 1928.— Hemos recibido este precioso e interesante Almanaque que publica en Madrid el Pbro. D. Tomás Ruíz del Rey.

En 128 páginas contiene; a más del Santoral completísimo muchas curiosidades y notas piadosas, juntamente con varios artículos de actualidad que le hacen sumamente recomendable.

Véndese a una peseta en librerías, y su autor lo envía franco de porte a quien le envíe a Chamartín de la Rosa, Madrid, cuatro sellos de 25 céntimos.

El Cristo de los Andes

«El Amigo de las Madres» ha publicado el siguiente artículo escrito expresamente para dicha revista por Su A. R. la Infanta doña Paz:

«Un periódico francés, La Jeune République» trae la imagen de una estatua gigantesca de Nuestro Señor colocada a 13.000 pies de altura, en el punto más elevado de la frontera argentino chilena. Jesucristo tiene la mano derecha extendida para bendecir, y con la izquierda sostiene la cruz.

La historia de esa estatua, tan poco conocida en Europa, es la siguiente.

En la segunda mitad del siglo XIX había constantemente guerras entre las diferentes Repúblicas de la América del Sur.

La Argentina y Chile no se habían

batido todavía; pero en el año 1899, por una cuestión de fronteras, estaba la guerra a punto de estallar.

En Mayo de 1900, cuando se estaban terminando los preparativos de armamento, llegó la Semana Santa. El día de la Pascua subió al púlpito en Buenos Aires el obispo señor Benavente, y habló con entusiasmo de la paz que quiere Jesucristo.

El eco de su sermón atravesó los Andes, y el señor Jara, obispo chileno, contestó a su mensaje de paz.

Entonces los dos obispos, cada uno en su país, fueron de pueblo en pueblo predicando la reconciliación y la paz.

Los habitantes, convencidos por las palabras de los preladados, exigieron del Gobierno las negociaciones de una paz permanente.

Los terrenos causantes de la discordia se repartieron y se hizo un Tratado de arbitraje sin condiciones el año 1902.

En conmemoración de este acontecimiento, Chile y Argentina fundieron con armas ya inútiles una estatua gi-

gantesca de Jesucristo en el arsenal de Buenos Aires.

No fué cosa fácil llevar la estatua hasta arriba. Primero por vía ferrea, luego con los arzones de Artillería y por fin con cuerdas hasta la altura por millares de soldados y marineros.

El día 13 de Marzo de 1904 se inauguró el monumento del Cristo de los Andes, dedicado al mundo. Aquella tarde, al ponerse el sol detrás de las nevadas cimas de la cordillera, rezaron unidos los dos pueblos por la paz del mundo, y para constatar su amistad, acamparon las tropas chilenas en la Argentina y las argentinas en Chile.

En el zócalo de la estatua hay esta inscripción: «Antes se hundirán estas montañas que los hijos de Chile y de la República Argentina olviden el juramento prestado a los pies de Jesucristo. El que nos ha reconciliado en nuestra paz». — PAZ DE BORBÓN.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D.^{ña} T. R. de V. — Madrid. — Pagó 1928 con aumento duplicado.

Sras. D. P. — Madrid. — Fin 1927.
Sra. D.^{ña} R. H. — Cariñena. — Id. 1928.
Sra. D.^{ña} C. M. — Salas. — Fin 1928.
Sr. D. C. A. S. — Sotroñido. — Id. 1927.
Sr. C. P. — Quintes. — Id. fin Abril 1928.
Sr. D. B. M. — Madrid. — Id. 1928.
Sr. D. A. R. A. — Murias. — Pagó 1928. Tomo nota de su carta.
Sr. D. M. G. Rubiera. — Oviedo. — Recibido su Giro Postal. Gracias.
Sr. D. J. I. — Madrid. — Pagó 1928.
Sr. D. M. D. — Lumbrerales. — Pagó 1928.
Sr. D. B. G. — Sos del R. C. — Pagó fin Julio 1929.
Sr. D. R. G. V. — Granada. — Fin 1928.
Sr. D. M. P. A. — Madrid. — 1928.

DONATIVOS

De las RR. MM. Reparadoras, de Manresa, hemos recibido 2 ptas. para nuestra propaganda.

D.^{ña} A. M. R., de Gijón, suscriptora fundadora, nos ha entregado 20 pesetas para nuestra propaganda.

Nuestra buenísima suscriptora, en Oviedo, la Sra. V. de D. A. S., nos ha entregado, en sufragio de su difunto esposo, que de Dios goce, 5 ptas. para nuestra propaganda. Dios premie a todos.

Imprenta «La Reconquista :: Gijón.

Joyería, Platería y Relojería DE MELCHOR OSORIO

Recomendamos esta casa por su seriedad y competencia.
:: Especialidad en relojes de todas clases y marcas ::

Compro alhajas. Pago todo su valor.

Pi y Margall, 13 -:- G I J O N

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)
GIJÓN

Colecciones de «RELIGION Y PATRIA» Años 1926 y 27

A 4 pesetas colección.
Las de años anteriores están agotadas.

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas.

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.
— — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

Acebal, Rato y Comp.^{ta}

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.
Artículos de hierro fundido, como bañaderas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de comestibles.

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fabrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Se hacen en el día las recetas de los señores OCULISTAS



Cristales Koh-i-noor (montaña de luz), Zeiss, Woigtländer, etc., etc. Las mejores Marcas del mundo.

Ojos cristal, gran surtido.

F. VILLAMIL

Martínez Abades, 3 (antes Sta. Lucía) Gijón

Agustín María Monéu

MEDICINA Y CIRUGIA GENERAL

Especialista en partos y matriz

Rayos X y Electricidad Médica

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6—Gratis a pobres de 6 a 7

Innerarity, 39, esquina a Jovellanos

TELÉFONO, 1097

Avisos de noche por el guardia.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

O.

Teléfono, 312.

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63.

GIJON